

## Una de las bases del regionalismo

### La autonomía municipal

Ciertamente que el regionalismo tanto tiene de afecto como de doctrina; mas no entra en nuestro propósito discurrir ahora sobre ambos puntos. Sólo queremos poner de manifiesto una de las bases—no la única, ni, tal vez, la más fundamental—sobre las que el regionalismo se asienta. Es la autonomía municipal.

Así lo sintió Maura al presentar su proyecto de Administración local; así lo sintieron los regionalistas catalanes—cuya totalidad de ideas no comparto—al defenderlo en la Cámara popular.

Sin municipios libres, el caciquismo tiende a imponerse con la injusta vara del gobernador civil, con las tropelías caciquiles de las Diputaciones provinciales. Ayuntamiento que no se doblega a las exigencias del cacique, Ayuntamiento a quien se pone reparos en las cuentas, a quien se interviene con delegados y fiscalizaciones, a quien se niega el derecho a recurrir ante el superior administrativo, o, si recurre, se le da palmetazo.

Dentro del régimen imperante, es lógico que así obren los partidos turnantes. No disponen de masas, ni de votos conscientes, y han de acudir al halago del presupuesto o de la impunidad, o a la fuerza del poder ilegítimamente ejercido, para mantener los eslabones de la cadena caciquil que arranca del presidente del Consejo y termina en el monterillo de aldea. Votar a D. Fulano, es comprar el reposo o comprar el apoyo para incumplir la ley y jorobar al prójimo. Si los desacreditados partidos turnantes obran así lógicamente, con la misma lógica deben los regionalistas oponerles un dique a su actuación. Y lógicamente, por contraposición, queremos lo contrario. Quieren caciquismo; nosotros, libertad. Quieren, para mantenerlo, Ayuntamientos esclavos; nosotros ansiamos Municipios libres. En nuestra tierra burgalesa, desprovista de grandes núcleos de población, el problema político es más agudo, por cuanto el Municipio rural se doblega con más facilidad al cacique que el Municipio urbano. Burgos mismo lo prueba.

Decimos, pues, que la autonomía municipal sería el oficio de difuntos del caciquismo, y aunque no fuera más que por este título merecía el entusiasmo del regionalismo burgalés; a más de que la autonomía municipal sería un avance para lograr la libertad política de hecho, no conquistada aún.

Mas los Municipios tienen un título para lograr su autonomía, anterior y superior a la historia y a la política doctrinal; es el derecho natural. Veámoslo: ¿No es el Municipio un organismo natural? Nadie le niega ese carácter. Esto quiere decir que el Municipio nace naturalmente, sin que sea el Estado el que lo crea, como nacen las personas individuales. El Estado, a lo sumo, reconoce al Municipio, no lo crea. Si los Municipios son organismos naturales, habrán nacido para algo también natural, es decir, sus fines, su misión, será natural, no asignada por la ley H o B. Y cumplir esos fines, a ningún otro que al Municipio incumba, llámese ese otro Provincia, Región, Estado...

Sería un contrasentido que tuviera fines naturales sin contar con medios también naturales para cumplirlos; naturales decimos, propios, no donación del Estado. A todo esto ha de agregarse el poder para cumplir sus fines. Lógico sería que teniendo una

misión que realizar y medios para ello, no pudiese hacerlo. Ese poder es la autonomía, esos medios son los elementos económicos denominados Hacienda municipal. Más claro: el gobierno de sí mismo—esto significan las palabras griegas que forman la voz auto-nomía—significa que la Hacienda municipal es suya por derecho natural, no por concesión del Estado, y que el poder municipal fluye del propio organismo—derivado de Dios, según la doctrina católica—, sin que el Estado sea el que lo cree.

Sin estos dos elementos, poder municipal autónomo y Hacienda municipal autónoma, no se resuelve el problema. Porque sin dinero no puede vivir el Municipio, y sin poder para emplearlo, sujeto a la tutela de *gente extraña* al Municipio, como es la Diputación y el Estado, atado está aquél de pies y manos. En resumen: el Municipio tiene en sí recursos materiales para ordenar su vida, y el Derecho natural le concede poder para desenvolverse libremente, sin rozar con otros organismos en lo que a él le compete.

No es menester acudir a argumentos históricos para defender nuestra tesis, ni aducir aquel tan resobado que «no tiene vuelta de hoja»; el que trata de la formación de las naciones integradas por las *regiones* y éstas basadas en *Municipios*; de donde se deduce que primero existen los Municipios, después las regiones, y, por último, las naciones. Ni es preciso basar la autonomía de que tratamos en la gloriosa historia de nuestra tierra, en la historia de Merindades, Comunidades y Concejos que fueron los verdaderos representantes de la libertad medioeval y que por ella lucharon en Villalar. Véase, no obstante, cómo la historia se repite. Aquellas villas francas y municipios libres, con milicia concejil y derecho propio, fueron el dique contra el atávico feudalismo. Los Municipios de hoy, exhaustos de entusiasmo por siglos de modorra, han de despertar para luchar contra el feudalismo de nuevo cuño simbolizado por el cacique que, tras organismos oficiales como Diputaciones, Gobiernos civiles y Estado centralista, se alza con facultades propias de los Municipios. Decimos que no hace falta acudir a estos argumentos, porque el basado en el Derecho natural basta y sobra para asentar una doctrina.

El Municipio, por tanto, ha de reclamar lo suyo, sea quien quiera el que se lo haya arrebatado: Provincia, Estado; porque, en definitiva, tras estos organismos está el verdadero verdugo, que es el cacique.

Es preciso que el regionalismo burgalés recoja las tradiciones castellanas en su programa y en su vida, y una de las más gloriosas es esta de la autonomía municipal.

JUAN DE CASTILLA

Madrid y Marzo.

### MUSA MODERNA

#### PÁJAROS ESPANTADOS

En un rincón del huerto  
Oigo a todos los pájaros cantar.  
Sorprender quiero el magistral concierto;  
Me aproximó pausado, con pie incierto,  
Y los pájaros echan a volar.

Fantasías, quimeras e ilusiones,  
Cantan en mi alma tímidas canciones;  
Mas sí, halagado por el dulce son,  
Quiero entender su misterioso acento,  
Vuelan las cantadoras al momento,  
Y mudo se me queda el corazón.

TEODORO LLORENTE.

### Artículos de construcción

Azulejos, cementos, cerámica y mosaicos  
Edmundo Santa María Bravo.  
San Cosme, 4 — Teléfono 243

### CUENTISTAS

#### El viaje en carretilla

Fín del almuerzo en el hotel del Comercio, en Buy-le-Chateau. El ilustre Vicente Boissonnet, viajante de la casa Lachaume hermanos, mercería al por mayor, de Carivanne, tenía con la boca abierta a sus divertidos comensales.

—Ya lo digo, un viaje en carretilla, de dos leguas, por lo menos, sin que cueste ni un sueldo... Apuesta: una buena comida, acompañada de tres botellas de champagne. Si pierdo soy yo quien convidó; si gano, compartís el gasto. ¿Está entendido?

El pasante de notario, a quien gustaban las ocasiones de reír, porque la vida en Buy era bastante monótona, interrogó con la mirada a los otros cuatro convidados, y, seguro de haber obtenido una fácil aquiescencia, respondió:

—¡Y bien! Convenido, Boissonnet. ¿Cuándo se hace la prueba?

—En seguida.  
Una hora después, el buen Vicente, bastón en mano, caminaba alegremente por la carretera de Verneuil, a tres kilómetros de Buy. Pero de repente cambió de paso, porque acababa de percibir a lo lejos la silueta del tío Travichon, el peón caminero, que se dedicaba a refrescar en un foso. Desde este momento pareció no avanzar más que con gran trabajo, cojeando y quejándose, y daba verdaderamente piedad cuando abordó al buen hombre.

—Buenas tardes, amigo mío... El peón caminero Travichon, ¿no es eso? Yo soy el inspector de carreteras, el solo y único inspector de Francia... Estoy de «tournee» para comprobar si todos cumplen con su deber, desde los ingenieros hasta los peones camineros... Para darme mejor cuenta, quería hacer a pie el trayecto de Buy a Verneuil. Pero una condenada crisis de reumatismo me ha anquiado la pierna.

Diciendo esto, el alto funcionario se dejó caer pesadamente sobre la carretilla de su subordinado.

—¡Ah, señor inspector!... ¡Ah, señor inspector!...—tartamudeaba éste, que no sabía qué cara poner.

Era un hombre ya maduro, de cabeza maciza y aspecto cándido; bigotes, patillas grises, y que tenía aire, como se dice vulgarmente, «de no pensar muy largo».

—Si el señor inspector desea que vaya a buscarle un carruaje—dijo el peón caminero.

—Os lo agradezco, Travichon. Pero ¿sabéis lo que valdría mucho más? Sería llevarme simplemente sobre vuestra carretilla hasta que desaparezca este maldito dolor. Podría así continuar mi inspección. ¿Pensáis que lo podré hacer sin fatigaros demasiado?

—¡Oh! Sí señor inspector... Solamente, señor inspector, que estará muy duro... Voy a poner mi chaqueta por debajo, pero eso no será gran cosa...

Rellenó de la mejor manera el vehículo y partieron.

Ochenta kilos sobre una carretilla no parece nada al principio; pero a aba por pinchazos en la articulación del brazo: después es como una corriente de hierro fundido que circula por el brazo entero, esparciéndose por vuestros dedos, de suerte que las manos no tienen ya fuerzas; después son las espaldas, las piernas y los muslos.

La impasibilidad del fardo agravaba la dificultad. El señor inspector, replegado sobre sí mismo para que sus piernas no arrastraran por tierra, se movía a su agrado, ya para distenderse, ya a cada choque de la rueda contra un guijarro. Y entonces la carretilla se inclinaba a derecha e izquierda.

Instintivamente él se desplazaba al otro lado. Travichon, no menos instintivamente, alzaba el mango opuesto, y faltaba poco para que el viajero no fuese a caer sobre la calzada. El peón caminero, siempre con este equilibrio, sudaba de angustia tanto como de fatiga.

Se hizo de una sola tirada quinientos metros, sobre una carretera casi llana. Después, el señor inspector quiso descender, bajo pretexto de examinar de cerca un acueducto, pero, en realidad, para desentumecer las piernas y cambiar de posición. Después de algunos minutos recobró su lugar, siempre cojeando y gimiendo...

Una cuesta bastante ruda se ofrecía para subir. Al cabo de cien metros, el conductor no podía ya más.

—Con vuestro permiso, señor inspector, quisiera respirar un poco...

—Ya lo creo, sí, amigo mío, descansad cuando lo juzguéis necesario.

¡Ah! ¿Qué lejos estaban unos de otros los mojones kilométricos! Nunca se había apercibido el viejo peón caminero de la longitud verdadera de cien metros, ni de la longitud real de esta maldita cuesta, que los «autos», sin embargo, subían en una carrera! Le fué preciso descansar cinco veces para llegar a la cima. Se hizo allí un alto más largo. Y el pasante de notario de Buy, que desde hacía un momento le seguía, conduciendo a pie su bicicleta, se detuvo muy cerca para inflar sus neumáticos...

Se prosiguió el camino durante un kilómetro, y, a pesar de la fatiga, a pesar de la corriente de plomo en los dos brazos, Travichon salió de él bien o mal.

La desgracia fué que en seguida la carretera vino a ser accidentada; escalaba toda una serie de montículos. ¡Gran Dios, qué trayecto! Y cuánto mintió aquella tarde para el pobre hombre el dicho que afirma que el sudor del peón caminero vale a cien francos la libra...

El señor inspector era, sin embargo, muy amable. A cada pausa se palpaba la pierna, trataba de marchar. Pero el dolor subía en estado agudo: ¡no hay medio de continuar el camino a pie!

—¡Qué fastidio, mi buen amigo! Vais a veros obligado a conducirme muy dulcemente hasta el punto en que nos encontremos con vuestro colega de Verneuil, y éste acabará la etapa...

Lo tomaba también por el amor propio:

—Observo que vuestra sección está muy bien cuidada, Travichon; ¡voy a haceros promover a la primera clase, y conferir la medalla...!

Pero esta satisfacción de amor propio no impedía que la fatiga invadiera sus miembros, tanto que se le escapaban, a su pesar, exclamaciones de dolor, y los nervios, encogidos, se negaban a continuar; creía a cada instante que iba a soltar los mangos.

Y el pasante de notario y otros ciclistas—todos los comensales del hotel—, que surcaban sin prisa la carretera, parecían reírse de su miseria... Les hubiera mordido...

Por fin, un sombrero de paja apercibido a lo lejos le volvió a dar nueva energía, y llegó a fin tan deseado.

—Tomad, Sudre, es el señor inspector de carreteras. Le han acometido unos dolores, y no puede marchar. Yo le llevo desde la Plantée: ahora es preciso que le conduzcáis hasta Verneuil.

El cofrade Sudre, un muchachote enérgico y delgado, con bigotes de batalla, estuvo por acudir a este alto funcionario ignorado, que le parecía que se asemejaba como un hermano a cierto viajante de comercio que hacía tiempo había visto en Verneuil. De todas maneras, no se sabe nunca...

Más vale ingenuidad que prudencia. Empuñó la carretilla con una especie de frenesí rabioso, y, como para vengarse del papel de tonto que se le hacía representar, sacudió rudamente al viajero. Pero una hora después le depositaba a la puerta del hotel de Francia, en Verneuil.

Entonces, Vicente Boissonnet, radiante por haber ganado su apuesta, comprobó que esta vez tenía verdaderamente las piernas anquiladas; estuvo diez minutos sin poder recobrar una actitud normal, y sus contorsiones divertieron mucho a los ciclistas de la carretera que, como por casualidad, se encontraban reunidos en el umbral del hotel, a su llegada.

Fueron además muy galantes, e invitaron a comer a los dos peones camineros. Travichon les dio virtuosidad por sus salidas ingenuas; pero ni siquiera el champagne llegó a desenfadar al gran Sudre, que, mirando sin cesar a lo blanco de los ojos del bromista Vicente, repetía, cerrando los puños:

—Por mi nombre, que lamentaré toda mi vida el no haberos estampado en el foso, y la carretilla con vos!...

Emilio GUILLAUMIN

### ALMACEN DE MADERAS

DE

#### Gerardo Ayuso

Estación de los ferrocarriles del Norte

DE LA CIUDAD ALEGRE Y CONFIDA

## GLOSARIO

### —Hábleme usted de la guerra

Fué mi propósito, lector amantísimo, que en la primera de las pláticas que contigo tuviese, después del anuncio que a ellas antepuse, tratáramos de un tema que, por su novedad y galanura, te aficionase a proseguir nuestra amistad naciente que, por lo que a mi toca, se me antoja un vínculo ya añejo.

Sin embargo, el epígrafe te advierte que vamos a conversar sobre la guerra que ensangrienta a Europa, y nada más traído y llevado que esta cuestión que amenaza ser divina en cuanto a no tener fin y que ya huele a puñero enfermo.

Y es que en este *Glosario*, que no mira a servirte de deleite, sino a brindarte algún provecho, siquiera sea tan menguado como lo es mi ingenio y ya previne, no hemos de elegir los temas que más solacen tu espíritu ni los más propicios a ser floridamente desenrollados, sino que los cotidianos acaecimientos y la imperante actualidad han de imponernos motivos y cuestiones, sin que a nosotros nos sea dado otra cosa que el presentarlos según el personal punto de vista que nuestro discurso juzgue más saludablemente provechoso.

En tal conformidad, ¿qué acontece, a la sazón, en el mundo, que más nos interese, con nueva e inquiete que esta feroz contienda incabable? ¿De qué podríamos hablar que más nos conviniese y apremiasse que de la universal perturbación que a todos alcanza y a todos perjudica?

Nada más digno de atención y estudio que el conflicto presente, y a condenar la criminal indiferencia y la pasividad suicida que significa esa estúpida frase «No me hable usted de la guerra», se dirige mi comentario de hoy.

¿Conceibes que cuantos desdennan el hablar de la guerra no hallen ninguna enseñanza en los orígenes y desarrollo del conflicto, no vean ningún advertimiento en los medios empleados ni en los fines conseguidos por cada nación beligerante, no les despierte ningún temor el resultado ni los sugiera ninguna esperanza el desenlace? Y si posible fuese que tan lamentables supuestos sean ciertos, ¿no vibrará su corazón, herido ante tanto dolor, que se diría que acabará inundando de lágrimas el mundo?

Yo tengo la optimista convicción de que el pueblo español camina hacia sus vicios y miserias, no por caminos de maldad, sino por rutas de irreflexión.

Ninguno de los miles de españoles que fueron a los toros, borrachos de alegría, los días del desastre colonial, habrá sentido después remordimiento. Mientras España se empobrecía y sangraba, la sugestión del oro y la sangre en las plazas de toros, les enfiorecía como un símbolo patrio, como girones de banderas de los fuertes perdidos y los barcos deshechos.

Y hoy como ayer (y ved cómo desgraciadamente no es menester recordar vergüenzas que no deben necesitar mentarse para no ser olvidadas), en estos mismos días de hambres y temores, en la región donde más estragos y ruinas causó el pavoroso temporal último, los clamores que, en demanda de socorro y auxilio, hasta el Gobierno elevó el pueblo, fueron apagados la primera tarde de sol por los vítores y aplausos al triunfo de un torero.

De igual suerte obran los que juzgan de mal tono el ocuparse de la

ritmo del progreso como en atávico retorno, sin que con ello crean cometer ni la más leve falta de patriotismo ni de humanidad.

Lo más a considerar y en lo que hemos de parar mientes con singular cuidado, es en el hecho general e indudable de que los que hoy estiman aburrido el atender al proceso de la lucha europea, son los mismos que en los comienzos del conflicto devoraban telegramas y mapas y agotaban las tiradas numerosísimas de los periódicos y se agolpaban ante las pizarras de noticias, discutían sin término ni medida con inusitado brío y se apasionaban con épico entusiasmo.

Esos que hoy no hablan por haber acabado la paciencia ajena con los cuatro lugares comunes y la media docena de argumentos de guardarrópia que a toda voz y a toda sazón repitieron, fueron los primeros ófios y ófobos que pronto consiguieron dividir a España en dos opuestos campos, tan adversarios por fratricida y simple enemistad, que no parece sino que es nuestro suelo el lugar en donde ha de dilucidarse la contienda de Europa.

El exacerbamiento de la curiosidad pública y la obsesionante espectación general en los primeros días de la guerra, fueron consecuencia de una patológica inclinación que hacia lo espectacular y lo sensacional sienten las muchedumbres; y en España se seguía ansiosamente la guerra como si se asistiese a una gigante y trágica representación teatral, y se esperaban los diarios con igual avidez que en los días del crimen del capitán Sánchez.

La prensa que, por fines de lucro, cultiva la emoción bastarda y primitiva del pueblo, del mismo modo que en las informaciones de crímenes, famosos ofrece a la voracidad pública relatos espeluznantes y repugnantes fotografías de vísceras y huesos, arrojó entonces la carnaza de fantásticas batallas navales, monstruosos detalles de ferocidad, descripciones de aterradoras máquinas infernales, y cuanto la imaginación de los improvisados técnicos de que pudo huir.

Más pasado el período de marchas brillantes, agazapados los soldados en líneas de trincheras y ocultas las escuadras en los puertos, el inesperado aspecto de la guerra de resistencias, defraudó a quienes ya creían ver París en llamas, o escuchar el galope de los cosacos en Berlín, o acaso llegaron a soñar unos apocalípticos torpedos que echasen a pique las islas británicas.

Fué entonces cuando, como si se llamaran a engaño, comenzaron a cansarse de la monotonía de los partes oficiales y a rehuir el hablar de la guerra perdido su interés de gran espectáculo.

Quiero y debo suponer, lector, que tú no buscas amenidad en las incidencias de la catástrofe europea, y no necesitas estímulos emocionantes para que la marcha del conflicto te interese, y así no exclamarás, ridícula y pedantescamente con tono de suficiencia insuperable: «No me hable usted de la guerra». Mas conviene que reflexionemos cómo se ha de hablar de tal cuestión ya que ocuparse de ella aconsejamos.

A buen seguro, tú habrás asistido a una de esas tertulias de café, o al menos tienes exacta referencia, en que se discute por sólo discutir. En ella verías cómo se trazan líneas de invasión sobre el mármol de la mesa, cómo se movilizan cuerpos de ejército, que son el azúcar o el platillo, y cómo, con fo midable estrategia, se adivinan y discuten los planes de los más ilustres caudillos y se hacen apuestas sobre la caída de las fortalezas, ni más ni menos que si los contentulios encarnasen el alto mando de ambos grupos beligerantes.

Nosotros no hemos de hablar así ni es así cómo aconsejamos que se hable, porque sabemos que el último general conoce mejor que nosotros su deber y son infantiles y estériles nuestras advertencias, que así llegan a él

y esas conquistas deseadas, son algo más que una línea en el mármol y unos trozos de azúcar que se mueven; son campos desolados, bosques talados, ciudades en escombros, hogares vacíos, y un montón de cadáveres, y una muchedumbre de huérfanos, y viudas y ancianos hambrientos y entulados.

Y ya por terminar, más brevemente de lo que el tema merecía y yo deseara, ¿qué diremos de la saña y el odio que las fobias significan? ¿Cómo condenaremos a los insensatos que llevan trazas de hacer de España campo de lucha entre germanófilos y aliadófilos?

Nada, lector que nada sería suficiente para calificar la estulticia y la necesidad de quienes son germanófilos o francófilos por sugestión o zregarismo, como son gollistas o belmontistas, datistas o lerrouxistas, y se agolpan en los tendidos o se asesinan en las elecciones, mientras los ídolos van a la uva y los patricios comparean.

Nosotros, al sentir por una de las causas, no olvidamos que los soldados que en defensa de lo contrario mueren, son también hermanos, y antes que nuestro afecto a un pueblo extraño, filial y ardientemente sentimos que somos españoles.

El Licenciado Pórcz de Covarrubias Madrid 21 Marzo de 1917

### Un cumpleaños

El miércoles pasado celebró su fiesta onomástica, el reputado profesor odontólogo Mr. Djemil Poliecar.

Por ese motivo obsequió a sus numerosos amigos con un espléndido banquete, en su domicilio particular.

Al final de aquél, el anfitrión, con voz velada por la emoción, pronunció un elocuentísimo brindis, rindiendo un sincero, cordial y sentidísimo homenaje de agradecimiento a nuestra patria, a esta ciudad y a S. M. el Rey, considerándose muy feliz con ser un español y burgalés más, en medio de su contrariedad al verse, por las circunstancias actuales, alejado de su patria y familia.

El distinguido letrado y notario don Gregorio Santos, en frases sencillas y espontáneas, hizo expresión a Mr. Djemil, de los sentimientos de verdadero afecto y profundo agradecimiento de todos los concurrentes que quedaron altamente satisfechos de tan hermoso acto.

### Paso del Danubio por el grupo del ejército Mackensen

Después de haber alcanzado parte del ejército transilvánico la profunda llanura valaca, era llegada la hora de que el grupo de ejército del generalismo von Mackensen llevase a cabo el avance sobre el Danubio, planeado hacia tiempo y preparado en todas sus partes.

Habíase pensado para la travesía, desde hacía meses, en la angostura del río fronterizo en Svistov. La orilla danubiana búlgara elevada, domina allí las posiciones enemigas hasta gran alcance. Bucarest está a la distancia de unos 100 kilómetros de Svistov, a vuelo de pájaro, en dirección noreste. Desde el noroeste se acercaba la caballería del general von Falkenhayn. El rodaje funcionaba del norte y del sur. En precipitada fuga trataban los restos de las tropas rumanas derrotadas, de escapar del efecto triturador de las operaciones, engranadas unas en otras, habiendo abandonado ya la defensa de la orilla hasta Svistov, primera ventaja rápida de la mayor importancia.

A las divisiones que retrocedían ante las tropas de Falkenhayn, pero que aún se resistían tenazmente en las grandes secciones del río, les cayó en el flanco tan de sorpresa el avance del generalismo von Mackensen, que quedaron al punto muy amenazadas sus nuevas posiciones. Así alcanzó allí también de nuevo la sorpresa, unida a los éxitos militares, un efecto moral completo.

Mientras estaba aún completamente ocupado el enemigo con los acontecimientos en la Dobrudcha, preparóse el paso del Danubio ante sus ojos, sin que aquél lo advirtiese, con la bien meditada colaboración de las partes interesadas. Merced a una perspicaz vigilancia, evitóse todo movimien-

mente cubiertos. La ciudad ocultaba su faz bélica tras una careta. Primero se sepultó tras los taludes, silenciosamente, la artillería pesada. En el cercano canal de Belene hallaron seguro abrigo los monitores austro-húngaros, las patrullas y los botes motores alemanes, los pontones y los trozos de puente ya listos para ir armándose. Paulatinamente, se habían ido acumulando municiones, enseres y viveres, dando un amplio rodeo ferroviario, para formar el depósito indispensable para la travesía.

El reconocimiento de la orilla opuesta prometía favorecer mucho el atrevido paso. Hacia unos días que en el pueblecito búlgaro de Svistov hubo gran cañoneo. Los fusiles enemigos, inquietos, disparaban en la noche sobre el agua.

Tomada Craiova, llegó el día de obrar a las tropas aliadas que avanzaban al sur del Danubio. Los cruentos sacrificios en occidente y oriente, en el frente macedónico e italiano no habían podido impedir que se pusiesen allí en movimiento grandes fuerzas alemanas, búlgaras, turcas y austro-húngaras. La actividad previsoras y el talento organizador, habían dado tiempo a que surgiese, aparte del fuerte ejército que había de continuar la campaña de la Dobrudcha, otro ejército en el Danubio, que verificase el paso del río.

El 23 de Noviembre, día del asalto de la orilla, densa niebla yacía sobre las amarillentas ondas del río. Ocurrió el ataque, para enganar al enemigo, a un tiempo en varios puntos del Danubio. Pero no se limitaban las demostraciones a un cañoneo. Ocupáronse islas y luchóse en diversos lugares de la orilla enemiga.

Así quedó en un principio el enemigo en la inseguridad de dónde se intentaba el avance, y adonde había de enviar refuerzos. La sorpresa tuvo completo éxito. Estaba la empresa tan cuidadosamente preparada, que llegaron a la orilla rumana casi sin pérdidas los regimientos alemanes y búlgaros, apoderándose en pocas horas de las fuertes posiciones enemigas. Construyóse, por de pronto, una sencilla cabeza de puente el primer día, y el segundo, otra mayor, y a su abrigo aprovechóse la vacilación del enemigo para establecer compuertas, echar puentes, asegurar las comunicaciones a la espalda, llevar a la otra orilla todas las fuerzas ofensivas y acercar las reservas.

Terminado en dos días de febril trabajo el avance a la cabeza de puente opuesta, y asegurada la base de operaciones contra las disposiciones enemigas, y no ofreciendo ya el Danubio peligro ni impedimento para las reservas, empezó el avance. Desarrollóse todo basándose en los preparativos hechos, según las órdenes dictadas. No había más que instalar el mecanismo.

Los preparativos y la ejecución de este paso del Danubio han de quedar en la historia bélica como modelo de perfección. En seis puntos se han pasado con éxito el Danubio en esta guerra bajo el mando del generalismo von Mackensen. Pero esta vez no había sólo tropas alemanas de que disponer, sino de otras nacionalidades. Y frente a ellas se hallaba un enemigo aliado a la fuerte y bélica Rusia. Lanzando estruendosos hurras pisaron los regimientos búlgaros la orilla rumana en Simniza, en el mismo punto en que habían echado el puente a la orilla búlgara en 1913 los rumanos en la segunda guerra balcánica. También para los turcos es una gran satisfacción el paso del Danubio, pues allí, en Svistov, lo franquearon los rusos en 1877, en su campaña contra Turquía, en su grandioso avance hacia Constantinopla. Aquel acontecimiento de resonancia mundial hacía latir los corazones, y el generalismo que pasó a la orilla rumana con su jefe de Estado Mayor el general Tappen, pocas horas después de haber salido de la ribera opuesta los primeros pontones, fué objeto de grandes manifestaciones de júbilo.

(Información remitida por nuestro Agregado militar en Viena, comandante don Pedro Obregón).

(De «La guerra y su preparación»).

### Del Municipio

#### Sesión del viernes 23

A las cinco y cuarenta empieza la sesión. Leída y aprobada el acta de la anterior, se da lectura a una comunicación suscrita por don Federico Gil, en la que éste, como hijo del que fué secretario de la Corporación, don Isidro Gil Gavilondo, participa al Ayuntamiento el fallecimiento de su señor padre, ocurrido en la madrugada del día 22.

El señor Alcalde dedica sentidas frases a la memoria del recto funcionario fallecido, y hace resaltar los méritos que adornaban al dignísimo caballero y fiel asesor de la corporación durante más de veinte años

rio fallecido, —dice el Alcalde— permanecerá en esta casa, donde consumió todas sus energías sirviendo a la ciudad con gran celo y cariño.»

Acto seguido, y por acuerdo unánime del Ayuntamiento, se levantó la sesión en señal de duelo.

X.

### Flores y espinas

Petrogrado 17. Las Comisarias de Policía y la Dirección de seguridad han sido demolidas y quemadas con todos los archivos y documentos relativos a la organización y personalidades políticas.

Los barrios de los tribunales, cerca de la Duma, están ardiendo combatiendo los bomberos los siniestros. (Pág. 7, núm. 145 de «La Nación».)

Son muy grandes los rusos. ¡inmensos, colosales! al lado de la Duma queman los Tribunales; las turbas sublevadas gritan desde la calle: «Justicia deseamos! ¡Justicia! ¡Miserables! ¡Qué atrocidad, Dios mío! quemados los curiales, quemados los archivos de rollos judiciales, las fogas, los birretes, los bastones, collares, medallas y utensilios de los muy respetables y austeros magistrados... ¿en qué cabeza cabe?

El humo de ese incendio, que asciende en espirales hasta el cielo de Rusia, llevará en si los ayes de pobres inocentes; risas de criminales, gritos de las conciencias de jueces y fiscales, lamentos de los hijos que quedaron sin padre y ven que no pagaron su crimen los culpables... en fin, que será un humo negro, sucio, asfixiante.

¡Oh, Asfrea, bella diosa! hiciste bien marcharte al cielo, abandonando la tierra que pisaste al ver lo muy perversos que somos los mortales. Justicia y Paz pedias ¡qué inocencia tan grande! ¡pues no pedias poco! ¿creías somos ángeles? ¡m'alegro verte güena... Dios: te equivocaste.

MIRIAN.

### CRÓNICAS REGIONALES

#### Desde Briviesca

Empieza la primavera con tiempo invernal y la nieve cubre los campos con el blanco sudario, cuando esperábamos verles en su verde esplendor.

Poco o nada altera nuestro rutinario vivir pueblerino, como no sea algún comentario a las pasadas luchas electorales que dejaron algunos enconos y Dios quiera sean, cual otras veces, pasajeros.

La labores agrícolas, en su apogeo, se han visto obligadas a paralizarse por las depresiones atmosféricas.

Tiempo hacía que ni una pequeña distracción ocupaba nuestros ocios, cuando llegaron, como caídos del cielo, el titulado profesor Mr. Bailach y la hermosa sonámbula D.ª Luisa Mariscal, suizo el primero y española ella.

Con agrado del público, han dado tres veladas en el casino «Círculo de Recreo», cuyos salones han estado concurridísimos cual pocas veces.

Los trabajos ejecutados, han dejado satisfechos a los más exigentes, y su paso por esta nos ha dejado complacidos.

Ha habido notas cómicas y sensacionales para los que rara vez vieran los experimentos llevados a cabo, y en los que el profesor Bailach demostró conocía su profesión así como también la señora Mariscal, que nos hizo ver reunía condiciones de «medium», aparte de otras bellísimas que la adornan.

Un aplauso sincero y que la buena suerte les acompañe.

ALEJANDRO A. DE SANTOCILDES.

### DESPUÉS DE LA LUCHA

Ya, en el número pasado, dimos cuenta de la forma en que se desenvolvieron las elecciones últimas; de los amaños llevados a cabo para lograr un artículo 29 en el distrito de Miranda-Villareayo; de las traiciones, de los atropellos realizados en Castrojeriz-Villadiego por subalternos de la Arrendataria y estancieros puestos al servicio de la candidatura del señor Martínez de la Cuesta. Y pusimos de relieve cómo, a pesar de todos los esfuerzos de nuestros adversarios, no se pudo evitar por éstos el enorme triunfo del Regionalismo en Briviesca-Belorado, al obtener el candidato del partido señor España el segundo lugar entre los seis candidatos que lucharan.

Queda, sin embargo, algo por decir, y bueno es que se sepa; ese algo se relaciona con la forma en que a la lucha se fuera por los gremios políticos.

Una vez más se ha puesto de manifiesto en esta elección el contubernio en que desde hace tiempo vienen viviendo los que se dicen Ciervistas con los elementos liberales; una vez más se les ha visto del brazo y envueltos en la votación a unos y otros, y, otra vez más, por aquellos se ha ido antes de comenzar la lucha a rondar el tributo, a rogar el apoyo de los que militan en el partido liberal.

Es la historia de estos últimos años, que se repite: esos elementos conservadores, a trueque de destrozarse a los que no pasan por su sarallaje, no tienen inconveniente en ser vasallos de sus adversarios políticos, contribuyendo con tal proceder al caso que está a la vista, a la destrucción de un partido que, cual el conservador, fué en esta provincia y en tiempos bien próximos partido vigoroso y fuerte.

Las enseñanzas de la última elección han podido advertirles, sino están ciegos, de que, a pesar de tales procedimientos, sus propósitos se han visto, una vez más, defraudados; no han conseguido destruir a los que combatían; los destruidos han sido ellos.

La elección de Briviesca-Belorado es buen ejemplo: los elementos del señor Aparicio han sufrido una verdadera derrota.

Derrotado el Sr. Sigredo; en cuarto último lugar el señor Mingo: éste ha sido el resultado. a pesar del amigable consorcio en que durante la lucha han vivido aquéllos con el partido liberal.

La enseñanza es para aprender; pero no hay cuidado: eso está en la masa de la sangre.

Volverán otras elecciones y volverán las mismas artes a ponerse en juego por quienes tienen toda su fe puesta en congraciarse con el adversario, no en sus propias fuerzas.

¿Se puede saber qué resultados prácticos ha tenido aquella reunión de propietarios, celebrada en la Cámara de Comercio, a la que asistió nuestro alcalde, y que se relacionaba con el intento ilegal de sustraer aguas del río Arlanzón?

### CRÓNICA

#### Los hijos de la guerra

Monsieur Jean de Bonnefon, analiza desde las columnas de «Le Journal» de París un caso curioso, que es una consecuencia fatal de la situación por que atraviesa Francia como nación beligerante.

Monsieur Bonnefon somete a la consideración de los gobernantes de su país el siguiente caso jurídico:

«Los hombres solteros y jóvenes —escribe el notable publicista francés— están en las trincheras defendiendo a su patria; en sus ciudades y aldeas han dejado a sus novias, llenas de zozobra y rebosantes de cariño. Llega un buen día en que el soldado, que ha obtenido una breve licencia, puede visitarlas.

Las fatigas de la cruel campaña, la

desaparece de la mente y del cuerpo del soldado, que en aquellos brazos cariñosos cree ver el premio que la patria da a su heroísmo.

Pero he aquí que cuando retorna al campo de batalla, la que abrazó como novia, ya es su mujer, la madre de su hijo tal vez... Y nacen niños, que serán la nueva Francia, y desde su primer vagido se presentan con el título de acreedores sagrados a un nombre que debe ser honrado entre los honrados.

El padre muere combatiendo... ¿Adivináis el final? Seguramente, sí. He aquí un caso completamente nuevo, una tremenda «salpicadura» de la gran guerra.

¿Quién es el padre legal de ese niño huérfano en el momento mismo de nacer? ¿Qué apellido es el suyo?

La legislación francesa no tiene previsto este caso, y mientras la legislación no se modifique queda planteado y sin resolver, por consiguiente, un caso jurídico que ya ha empezado a preocupar al pueblo francés, tan frívolo de suyo y tan despreocupado.

En breve se planteará en el Parlamento francés esta cuestión importantísima.

No podemos vaticinar el giro que el asunto tomará; creemos, no obstante, que en presencia del mal, surgirá la panacea del remedio.

Pero, por otra parte, ¿a quién atribuir la paternidad de un ser que viene al mundo en tan anormales y desusadas circunstancias?

Por lo que a la madre respecta, creemos que la cuestión no ha de ofrecer gran dificultad. Bastará una simple declaración, y asunto terminado.

Pero ¿y por lo que al padre se refiere? El esclarecimiento y averiguación de este importantísimo factor se hará punto menos que imposible, o, mejor dicho, imposible de todo punto, excepto en el caso en que un individuo declare antes de morir atribuyéndose la paternidad de un ser a quien seguramente no conoce y de cuya existencia puede no tener noticia alguna. Y esta declaración, en todo caso, carecerá de valor legal; porque si en el momento de prestarla no se encuentra presente la madre—y esto es muy difícil—es posible que los magistrados de la vecina república se van en el aprieto de tener que sobreseer el expediente incoado al efecto, por falta de pruebas concluyentes y de acuerdo entre ambas partes, ya que no fué posible efectuar un careo entre los interesados; con lo cual, y como lógica consecuencia, habrá en Francia un número considerable de individuos que, no habiendo tenido padre conocido, no será humano hacerlos inscribir en el registro civil como expósitos.

Si nosotros tuviésemos que resolver esta cuestión inscribiríamos en el registro civil al huérfano, adjudicándole un nombre cualquiera; por apellido paterno, caso de que el padre no fuese habido, le pondríamos el nombre de una fortaleza o campamento francés, y a continuación el apellido de la madre, seguido de un título nobiliario de nueva creación, en esta forma, por ejemplo:

«Guillaume Verdun Renard, hijo de la guerra»...

FE DE RICO

### Al señor gobernador

En el mes de Noviembre, —han pasado más de cuatro meses,— en estas mismas columnas, haciéndonos eco de rumores fundados y secundando la protesta que en el Ayuntamiento hiciera el concejal señor Leiva, con quien ningún lazo político nos liga, formulamos nuestra acusación contra el jefe de policía y algunos funcionarios a sus órdenes por las exacciones que, con ocasión de la Ferie de San Martín, realizaron sobre algunos feriantes.

En aquel entonces leímos en los colegios locales la nota oficiosa en que se decía cómo por el señor gobernador

diente con nombramiento de juez especial, expediente en el que fuimos requeridos para aportar pruebas.

De las pruebas aportadas no incumbe a nosotros hablar: público es, por las manifestaciones de cuantos en el expediente declararon, que nuestra acusación era fundada.

Han transcurrido cerca de cinco meses y durante este lapso de tiempo hemos callado, esperando que se nos dijese si teníamos razón o no la teníamos; si la opinión pública, que entonces protestara del proceder de aquellos funcionarios de la policía, estaba o no en su derecho; si el Sr. Leiva tuvo o no motivos para levantar su voz en el Ayuntamiento.

Nada sabemos, para el Sr. Leiva, para la opinión pública, para nosotros, ese expediente, o duerme eternamente, o pasó a mejor vida.

Como nosotros conocemos las condiciones de rectitud y caballerosidad del Sr. Sánchez Ortiz, no podemos, ni de cerca ni de lejos, suponer que lo que ocurre se deba a él, no: hay que suponer que altas presiones le tendrán atado para proceder en este asunto. En otros tiempos, no lejanos, desde el gobierno mandóse a los tribunales a los funcionarios de policía cuando en sus actos creyóse ver un delito. Los tiempos, por lo visto, cambian; hoy que en los actos denunciados puede existir un delito más feo que aquel de sedición, que con ojos de aumento vieran ha cosa de un año desde el Gobierno, hoy no se manda a los tribunales a la policía: se la expedienta y nada más.

¿Subsistirá todo esto? Nosotros, volvemos a repetirlo, conociendo como conocemos al Sr. Sánchez Ortiz, esperamos resoluciones que dejen satisfecha a la opinión pública.

### Don Isidro Gil

El que fué tantos años secretario del Ayuntamiento de la ciudad, ha muerto.

Nosotros no queremos dejar de cumplir con el deber, nacido del fondo de nuestra alma, de rendir un tributo de dolor ante la muerte, ante la pérdida de aquel hombre de exquisita cultura, de erudición poco común, de tacto y de prudencia en todo momento puestos de relieve en el desempeño de su cargo.

Era el Sr. Gil una figura burgalesa que extendió su campo de acción fuera de Burgos, en donde el nombre de Gil, como artista, fué muchas veces estimado como se merecía.

En Burgos, en donde tantos cariños y afectos tenía sembrados, la muerte del señor Gil ha producido verdadera y honda pena.

En ella tomamos nosotros, como los que más, la participación de nuestro dolor.

LA VOZ DE CASTILLA quiere dejarlo testimoniado así en estas líneas, expresión sincera de un sentimiento.

### Notas del repórter

Se ha publicado el primer número de la «Revista de Austria Hungría» cuya finalidad es estrechar las relaciones intelectuales, económicas y políticas entre España, la América latina y Austria-Hungría.

En las secciones alemana y húngara se publicarán, entre otros trabajos, algunos artículos, para dar a conocer a las naturales de esas naciones las bellezas, la literatura, el arte y la ciencia de España y de las repúblicas hispanoamericanas. En la parte redactada en castellano, trata de divulgar en el mundo español la verdad sobre la política, la cultura, la industria y la agricultura de la Monarquía austro-húngara.

—Mañana, a las siete y media, dará una conferencia en el teatro Parisiana, el célebre explorador y publicista serbio, Milorad de Raitchvitch sobre el tema: «Impresiones de viajes, usos y costumbres de Rusia, Siberia, Japón, etcétera.

parroquia de San Lorenzo, la reunión proyectada por la Asociación de Comerciantes e Industriales burgaleses para tratar de la función que ha de celebrarse en honor de su patrona La Divina pastora.

En la reunión, presidida por don Bonifacio Izquierdo, ha reinado gran entusiasmo.

—En Córdoba ha fallecido la distinguida señora doña Francisca Nin y Colbald, Condesa de Casa Florez, esposa del Sr. Administrador de Contribuciones de aquella provincia don José Florez y Fonvielle, que durante algún tiempo desempeñó igual cargo en la Delegación de Hacienda de Burgos.

Expresamos nuestro sentido pésame a la familia de la finada.

—Igualmente expresamos nuestro pesar a la familia de doña Micaela de Simón Diez, fallecida recientemente en Pradoluengo.

—Se encuentra más aliviado en su enfermedad el hijo mayor de nuestro querido amigo el oficial del Ayuntamiento don Mariano Gonzalo.

Mucho nos alegramos de la mejoría del estudioso joven.

—Nuestro querido amigo el ayudante de Montes Sr. Temín, ha tenido la desgracia de perder uno de sus hijos a la tierna edad de cinco meses.

Lamentamos muy de veras la desgracia.

—Con objeto de tomar parte en las oposiciones a una plaza de profesora de piano en Escuelas Normales, ha salido para Valladolid la bella señorita Carmen Montes.

—Hemos tenido el gusto de saludar a nuestro querido amigo el ilustrado médico de Frias, don Tomás de Miguel.

—El ilustrado jefe de la Guardia civil, Teniente Coronel Sr. Calderón, que hasta hace poco prestó sus servicios en Burgos, en donde cuenta con familia y numerosas amistades, sufrió el jueves en Fuenmayor (Logroño) una caída del caballo que montaba.

El accidente, que en los primeros momentos pareció revestir cierta gravedad, no tiene, afortunadamente, la importancia que se creyó.

De ello nos felicitamos, haciendo votos por su total restablecimiento.

—El jueves próximo se celebrará el matrimonio de la bella y distinguida señorita María de Yarto y Larrea con el ilustrado teniente alcalde de este Ayuntamiento D. Antonio Gutierrez Moliner.

La ceremonia tendrá lugar en el oratorio particular de la señora viuda de Yarto, madre de la novia, bendiciendo la unión el nuevo obispo de Madrid-Alcalá, D. Prudencio Melo.

—Está recibiendo numerosas felicitaciones el profesor de la Escuela Graduada, don Gonzalo Oreajo, por la brillantez con que se celebró en su domicilio la ceremonia religiosa de la entronización del Sagrado Corazón de Jesús.

—Hemos recibido un ejemplar de la bellísima comedia «Nuestro sitio», original de nuestro querido amigo y compañero en la Prensa, D. Angel Menoyo Portalés.

Agradecemos mucho esta afectuosa atención, que estimamos en cuanto vale, y que nos proporciona el placer de recrearnos en la lectura de tan notable producción dramática.

—El miércoles 21 del actual, se verificó la entrega por el ramo de Guerra al de Hacienda del solar que ocupó el derruido cuartel de milicias.

—Hoy celebra su fiesta onomástica la distinguida señora doña María de la Encarnación Morillas de Manchón. Deseámosle muchas felicidades.

—Ayer, en el rápido, llegó a Burgos el director general de la Guardia civil, Excmo. Sr. D. Antonio Tovar.

—Ha dado a luz con toda felicidad una hermosa niña, la distinguida esposa de nuestro querido amigo el diputado provincial electo D. Manuel Pérez España.

## NUESTRA INFORMACIÓN DE HOY

Madrid 25.—14.20.

### De la guerra

#### Evasión del zar

Nauen 25.—El zar se ha evadido de su prisión de Tzarkoieselo.

Se le ha buscado en todos los trenes que se dirijan a Finlandia, sin conseguir hallarle. La frontera sueca está vigiladísima.

De Petrogrado dicen que el zar huyó en automóvil.

El gobernador de Petrogrado ha dado una orden disponiendo la detención de Nicolás II, y prohibiendo a la familia imperial que abandone el distrito.

La noticia de la evasión del zar ha impresionado hondamente a toda Rusia.

#### La lucha en el mar

Nauen.—El capitán del «Moevre» ha dirigido un radiograma al emperador, en el cual le relata las vicisitudes porque ha pasado dicho corsario. Dice que ha comprobado la ineptitud de los capitanes de los buques ingleses, haciendo ésto más fáciles sus éxitos.

Añade que aun llevando a bordo 600 prisioneros logró mantener el orden más absoluto.

#### Felicitaciones

Nauen, 25.—El Kaiser ha felicitado al mariscal Hindenburg por la forma magistral en que se ha realizado el repliegue, en tierras de Francia, del ejército alemán.

También ha dirigido un expresivo saludo de felicitación al zar de Bulgaria, por el éxito que sus tropas, unidas a las alemanas, han conseguido en Monastir contra los franceses.

#### El canciller alemán

Nauen, 25.—El jueves próximo hablará en el Reichsttag el canciller del imperio, esperándose con interés su discurso.

#### Prohibición inglesa

Paris, 25.—El Gobierno británico niega autorización a las familias para viajar por el Atlántico.

#### Cierre de frontera

Ayer se ha cerrado la frontera francesa para el tránsito de mercancías.

Ignórase la causa y se comenta la orden.

### Interesa a todos

conocer que en MI TIENDA se siguen respetando precios antiguos en todos los artículos de quincalla, paquetería, mercería y novedades. Medias para señora, negro antiguo, punto estandarite, desde 0,35 pesetas el par; calcetines para caballero, coloridos permanentes, desde 0,35 el par; corbatas de seda, punto flojo, esponja, gran novedad, 2,50 una; gorras para caballero, últimos modelos desde 0,75 etc., una.

Las renombradas hojas Guillet, para máquina afeitar, a 5 pesetas docena; navajas de afeitar, marca similar a 14 marcos, a 5 pesetas una; tijeras curvas bordar, a 1,60 pesetas una; bobina hilo Japonés especial para bordar, a 0,85 céntimos una; herquillas Goya gran moda, a 0,90 céntimos una; sur ido completo en cuellos Caucho, a 0,85 céntimos uno; medias para señora última moda, color marrón, desde 0,90 céntimos par; calcetines punto aguja para caballero, a 0,55 céntimos par; en tirantes, ligas, puntillas, bordados camisas, cintería, corsés, jabones, polvos, petacas, pitillos limosneros, tarjeteros, tijeras y boquillas a precios increíbles.

Antes de efectuar usted sus compras, visite usted *Mi Tienda*, Sombrerería, 3.

### Miscelánea

#### Alrededor de la huelga

Si de la reunión que hoy celebran en la Casa del Pueblo los delegados de las asociaciones obreras, se acordase ir a la huelga general, esta misma noche se reuniría el Consejo de ministros.

#### De «A B C»

Publica hoy este diario un artículo censurando el seguro marítimo, y diciendo que con él se induce a los navieros a quebrantar el bloqueo alemán y a colaborar con la marina mercante de Francia e Inglaterra en el abastecimiento de esas naciones.

#### Las subsistencias

Romanones no recibió a los periodistas. Hablamos con el ministro de la Gobernación, quien nos dijo que le ha visitado el alcalde con objeto de buscar soluciones al conflicto de la carne, estando dispuesto a que no se rebase la tasa.

La falta de carbón vegetal preocupa al Gobierno, y adoptará las medidas que el caso requiere.

#### Toma de posesión

El próximo domingo tomará posesión del obispado de Madrid, en nombre de D. Prudencio Melo, el deán de aquella catedral,

#### De la «Gaceta»

Publica una R. O. nombrando al marqués de Cortina delegado especial de España, para que en unión de los de Inglaterra y Francia, atiendan al remedio de las recíprocas necesidades por lo que se refiere a los productos naturales y manufacturados.

### Agricultores y Ganaderos

Si quereis tener vuestros ganados, tanto vacuno, como mular, lanar y de cerda, incluso las aves, exentos de enfermedades y que aumenten de peso y tengan mejor presentación en las ferias, con lo cual se les da mas valor, dadlos el «Engrose Castellano» preparado por D. Luis Lenes Escudero y aprobado por la sección de veterinaria, el cual da excelentes resultados Probad y os convenceréis.

De venta en la Droguería de D. Justo Martínez e Hijo, Plaza Mayor, 45 y Mercado, 16, Burgos.

IMP. J. SAIZ Y COMPAÑIA.

FABRICA DE ASERRAR

— DE —

MANUEL ANTÓN

Habiendo montado un gran torno mecánico y contando con persona competente, ofrece a su numerosa clientela y al público en general toda clase de torneado.

Especialidad para la ebanistería.

Especialidad en salchichas blancas y encarnadas, sólo de lomo y carnes, frescas de cerdo.

GRAN SURTIDO

en jamones avileses y gallegos muy magros, lomo embutido, salchichón, chorizos muy superiores, queso manchego en aceite, y jamón limpio todo magro.

Almacén al por mayor en la Alhóndiga; de tocino, manteca, jamones y embutidos.

LA BIZCARRERA

Gran Salchichería de Manuel Sánchez San Lorenzo, 33. — Teléfono 37



**YOST**  
es la máquina de escribir más clara y de mayor sílda

“EL PROGRESO”, FÁBRICA DE CHOCOLATES

DE

## PABLO PÉREZ CARTÓN

Calle Carnicerías número 7.—BURGOS.

SE HACEN MOLIENTAS DE ENCARGO

La justa fama de que gozan estos chocolates se debe a la par que a su esmerada elaboración a la pureza de sus componentes, para lo cual ponemos especial cuidado en la elección de los mejores cacao, azúcares y canelas. Probad estos chocolates y quedaréis plenamente convencidos de un exquisito gusto; lo que hará sean vuestros predilectos. Para mayor garantía de nuestro trabajo, éste se hace a presencia del cliente que así lo desee.

FÁBRICA: Calle del Progreso. DESPACHO: Calle Carnicerías, 7.

# LA IBÉRICA

S. D. A. S. DE COI.

Fundada en 1886

### PARA AUXILIO Y DEFENSA DE LOS ASEGURADOS CONTRA INCENDIOS

Dirección General:

Carrera de San Jerónimo, 43.- Madrid

Dirección para Burgos y su provincia:

Calle de Pablo Ibañez - Plaza Mayor, 50

GRAN BUÑOLERIA MODERNA

DE

## BERNARDINO SANTOS

Plaza de Prim, 2, y Travesía del Mercado.

Se sirven a domicilio todos los encargos al estilo de Madrid, y desayunos desde primera hora.

También se servirán exquisitos buffets todos los días de cinco y media a seis y media de la tarde.

## La Ferroviaria

Habitaciones para viajeros, ultramarinos,

vinos y licores, generos especiales para hacer una buena matanza.

Barrio Gimeno, 14

Próximo a la estación del Ferrocarril.

GRAN BUÑOLERIA Y CHURRERIA

DE

## SANTIAGO SARDON

Espolón, 56 y Libertad, 27

BURGOS

Tareas de encargo y todo cuanto abarca esta industria.

Rufino Santa Olalla Gonzalo  
HUERTO DEL REY, 2 Y 4 -BURGOS

Fábrica de libros rayados para Banco y Comercio, Borrador, Diario, Mayor, Copiadores, etc.

Talleres de Encuadernación.—Cartonaje.—Cajas de cartón para toda clase de industrias.—Estuches etc.

PRECIOS ECONOMICOS

### LAS CONSERVAS

#### Doroteo Moreno

son las mejores

De venta: En todos los buenos establecimientos de Ultramarinos de Burgos.

### Tórtola Valencia

En «Mi Tienda» acaba de recibirse gran surtido en boas piel modelos novedad, desde pesetas 2'25

Inmenso surtido en clases Renat, Renarolina, Australia y Cabra.

El surtido más completo en pieles sueltas y esteno colorido.

Antes de realizar sus compras, consulte todos precios y cotice clases.

Precios increíbles en todos los artículos. La que más barato vende y más novedades presenta.

DRUGUERIA Y PERFUMERIA

DE

## MARTINEZ MATA

Ortopedia, Específicos nacionales y extranjeros, Aguas minero-medicinales

Esponjas, Cepillería, Colas, Pinturas, Barnices y Brochas

PRECIOS ECONOMICOS

Calle del Mercado, núm. 16

BURGOS

## LA VOZ DE CASTILLA

TARIFAS

DE SUSCRIPCIÓN:

	España	Extranjero
Trimestre	1'25 ptas.	—
Semestre	2'50 »	—
Año	5'00 »	8

Comunicados y reclamos a precios convencionales.

DE ANUNCIOS:

Segunda plana	0'20 ptas. línea.
Tercera id.	0'15 » »
Cuarta id.	0'10 » »
Línea del tipo 9, compuesta de 42 letras, signos o espacios.	
Descuentos proporcionales a la orden de publicidad.	

PAGO ADELANTADO

Redacción y Administración: Vitoria, 22 y 24.—Teléfono núm. 9.

DROGUERIA MEDICINAL E INDUSTRIAL

DE

## Celestino Alvarez Viñuela

MERCADO, 1.—BURGOS

Productos químicos y farmacéuticos.—Artículos de fotografía.—Aparatos ortopédicos.—Pinturas, aceites, barnices y brochería.—Productos tintóreos.—Esmaltes.—Perfumería, etc., etc.

## FÁBRICA DE GASEOSAS

-Movida por-  
electromotor

### DE SANTIAGO MORENO

SAN ESTEBAN, 7 Y 9

Despacho: BAR ARRIAGA.-Lain-Calvo, 13.-Teléfono núm 17

SERVICIO A DOMICILIO

## PULPA SECA

Fabricación exclusiva de la Sociedad General Azucarera de España, con patente

Es el pienso más económico y práctico que se conoce, ya se considere como alimento de energía, ya como alimento de engorde.

Agente exclusivo para la venta en Burgos y su provincia: Francisco Alcalde Orive

Plaza de Prim, número 20

DEPÓSITOS para la venta en Burgos: Cooperativa del Círculo Católico de Obreros, calle del Almirante Bonifaz, y Emilio Achiaga, Llana de Afuera.

## LA AMERICANA

GRAN BAZAR DE CALZADO

DE TODAS CLASES

A PRECIOS ECONÓMICOS

Prim, 17 (Portales de Antón)

### La Central Anunciadora

Agencia general de publicidad (Título registrado) PROPIETARIO

Sebastián Borriero Sacristán

Combinaciones de anuncios en todos los periódicos

GRANDES DESCUENTOS

Servicio especial para la publicación de esquelas de defunción, de novenario, aniversario y recordatorios.

Augusto Figueroa. 16 - Madrid

(esquina a la de Hortaleza)

LOS VINOS de las

### BODEGAS FRANCO-ESPAÑOLAS

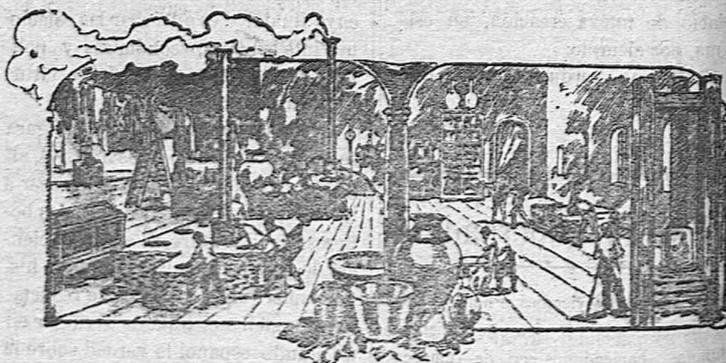
figuran siempre en los grandes banquetes

## GRAN TINTORERIA Y QUITA MANCHAS

DE

## BERNARDO HUIDOBRO

MONTADA CON TODOS LOS ULTIMOS ADELANTOS



Tintes sólidos en todos los colores y sobre toda clase de prendas hechas, de caballero y señora. Ropas de iglesia y militar, sin alteración de colores.

Limpieza en seco en toda clase de prendas, hecha en 24 horas.

Trasformación de negros en colores, y lutos en 30 horas.

Único ejerciendo dicha industria en esta capital

# IMPRESA J. SAIZ Y COMPAÑÍA